

Monteagudo para declarar criptogramas. A estar a dicho relato, Monteagudo logró descriptar [decriptar] una carta de Canterac a Rodil, interceptada después de la batalla de Junín. El perspicaz intérprete no tuvo empacho en admitir que esta clave había sido la más intrincada con que había tenido que vérselas hasta ese instante.¹⁴⁶

La comunicación traducida por Monteagudo estaba suscrita en Huayucachi el 9 de agosto de 1824. Ha sido dada posteriormente a la publicidad, si bien, como es fácil de imaginarse tratándose de un original interpretado sin la ayuda de la contracifra, las versiones que del mismo se conocen muestran leves variantes de lectura.¹⁴⁷

XLIV. Una clave para el Gobernador de Chiloé

Para impartir instrucciones al comandante General de la provincia de Chiloé, don Antonio Quintanilla, que se hallaba completamente aislado de toda comunicación con la Metrópoli, se propuso en octubre de 1825 cursarle correspondencia en cifra, cuya inteligencia quedara restringida únicamente a la persona de su destinatario. La explicación del sistema criptográfico que se hubiere de emplear, ante la imposibilidad de hacerla llegar a conocimiento de Quintanilla por vía distinta, correría a cargo del mismo individuo a quien se confiara la conducción de los pliegos. No hay constancia de que se llevara adelante este plan.¹⁴⁸

Conclusiones

Estamos persuadidos de que sobre una materia en la cual estas páginas constituyen en buena cuenta una primicia, no es posible aventurar conjeturas de gran fuerza. Es cosa evidente de suyo que es tan dilatado el campo por explorar, y ha sido tan imperfectamente recorrido y de modo tan somero en las pesquisas que desembocaron en el presente trabajo, que aún queda intacta una riquísima mies. En ella, los investiga-

¹⁴⁶ O'Connor 1905, cap. VIII: 122.

¹⁴⁷ Cf. O'Leary 1952, cap. XXXIX, II: 263-264, donde se consignan las insinuadas variantes. La carta en cuestión se hallará reproducida también en Rodil 1955: 188-190.

¹⁴⁸ Archivo Central de Marina "Alvaro de Bazán". Viso del Marqués. Legajo "Expediciones a Indias, 1825". Agradezco esta referencia a la buena amistad del diligente investigador chileno don Fernando Guarda Geywitz.

dores que en lo futuro se sientan tentados por aplicarse a la búsqueda de documentos cifrados, hallarán copioso fruto y lograrán sacar a luz un caudal de testimonios muy superior a los que aquí se han arracimado. Por ende, temerario parece inferir en este mero guión de una monografía y exclusivamente sobre la base de las precedentes apuntaciones, determinadas premisas sobre el subyugante tema de la criptografía indiana. Su formulación sería tan precaria, que contradirían en sí mismas todo rigor científico, habida cuenta de que el juicio recaería sobre piezas aisladas de un conjunto.

En tal virtud, la acumulación de testimonios documentales nunca se reputará por bastante, a fin de poder hacerse cargo en todas sus consecuencias de la evolución de los sistemas. Regularmente, ella hubiera debido trazar una línea ascensional en el orden del perfeccionamiento de los recursos destinados a acrecentar la reserva de los criptogramas, mas es lo cierto que acusa soluciones de continuidad y aun estados regresivos a fórmulas elementales.

A despecho de tales observaciones, es posible señalar a lo menos ciertas tendencias, que se reflejan en mejoras de índole técnica en la combinación de las claves. De esta suerte, se deja atrás la arcaica modalidad de la simple sustitución de las letras o su representación mediante signos figurativos, para beneficiarse con el empleo de vocabularios diminutos y de símbolos expresivos de las sílabas, en una etapa intermedia, que corresponde aproximadamente al siglo XVII, y utilizar luego tablas más complejas, a base de grupos de guarismos como elementos cifrantes de letras, sílabas y palabras, según es de ver en las claves usadas durante la décimo octava [sic] centuria. Huelga prevenir que excedería del marco acotado al presente artículo, ensayar una valoración de dichas convenciones, con arreglo al módulo [sic: ¿modelo?] de los ejemplares coetáneos europeos.

Si estas páginas, amén de facilitar una impresión de conjunto — acaso demasiado esquemática — de un corto número de muestras de la criptografía indiana, han sido coyuntura propicia para revelar el contenido de mensajes hasta ahora inexpresivos, habrán cumplido de un modo relativo el plan que las inspirara.

Guillermo Lohmann Villena
Embajada del Perú